

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Proceso Iniciático.

Barcelona, el 02 de Diciembre de 1982

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Conversaciones Esotéricas

El Proceso Iniciático.

Xavier. – Para aquellos que no estuvimos ayer y para aquellos oídos que no oyeron ¿puedes repetir el tema de ayer ampliándolo más ashrámicamente hablando?

Vicente. – Es que sería una repetición, hablamos de la iniciación, y más que buscar un sentido, digamos, de ejercicio, como suele hacerse en estos momentos a través del yoga o de las meditaciones trascendentales o de todas estas actividades buscando el ser divino, lo hicimos de una forma muy psicológica, hablando a las personas a su propio corazón que es como debe hablárseles, entonces, para mí, podemos ya iniciar el tema de esta manera, la iniciación siempre es algo que surge del corazón, es decir, que cuando hablamos de la iniciación, de hecho, estamos hablando de los Trabajos de Hércules – *el Iniciado* – y, que por tanto, sería adentrarnos más en el sentido oculto de la cuestión teniendo en cuenta que el iniciado cuando llega digamos a su más alta expresión como iniciado en el planeta Tierra, debe ser consciente de los doce signos astrológicos, debe ser consciente de los siete rayos, es decir, que debe ser perfecto en cada uno de los signos y perfecto en cada uno de los rayos, es lo que suele decirse un Chohan de Rayo, y más allá existen cosas que desconocemos.

Pero, lo que interesa es ver si tal como está la humanidad, tal como estamos nosotros, podemos realizar esta maravilla en nuestra vida, es decir, si es una posibilidad o bien es solamente una hipótesis metafísica, y todo el sistema digamos de la conversación de ayer osciló sobre el tema de si podemos realmente captar lo que es realmente la iniciación, no de una manera, digamos, simbólica o a través de ciertos conocimientos que se nos dan acerca de la iniciación, sino realmente trabajando en la conducta cotidiana sobre la iniciación.

La iniciación es un devenir, es un estado de conciencia renovado, cuando sucede aquello que llamamos la ceremonia iniciática, es solamente la confirmación por parte del Señor del Mundo de que el candidato ha sido admitido en el seno de la Fraternidad; es decir, cuando se adquieren los poderes del iniciado es cuando realmente en la iniciación se le conceden, no por méritos más o menos, digamos, interesantes, contraídos en el pasado, sino porque realmente lleva una línea ejecutoria correcta y que a través de esta línea ejecutoria de la acción puede comportarse en la vida como un iniciado sin haber pasado todavía por la ceremonia de la admisión, y aquí viene todo el proceso a ver qué significa, digamos, la vida del iniciado y cual es entonces o qué sucede después durante la ceremonia, que es lo que ayer por razones lógicas no quise entrar en detalles, porque comprendo que las gentes se fijan después más en las cosas espectaculares que en la verdadera esencia de la iniciación, sabiendo

como sabéis, que prefiero siempre la esencia o las cualidades despiertas que no los simples conocimientos, porque la gente, como digo, suele apegarse a las cosas espectaculares y le dan forma, viven dentro una ilusión, dentro de un romanticismo espiritual y para mí vivir dentro de un romanticismo espiritual es negar el espíritu de la propia iniciación, el espíritu del propio sentido esotérico de la vida. Lo interesante, los que estuvisteis ayer pudisteis comprobarlo, es que ayer se hablaba no a la mente sino al corazón, porque, como digo, el corazón es el receptáculo de las energías superiores del espíritu. No olvidéis que estamos inmersos en un universo de segundo rayo, en donde toda técnica, todo ejercicio espiritual, toda meditación, tienen como base esencial el amor, aunque la mente no comprenda el sentido del amor todavía y deba valerse de los artilugios, digamos, de la mente concreta con todas sus conclusiones, sus hipótesis y a veces también, por qué no, sus extravagancias. La mente suele realmente dar a la iniciación un significado, digamos, de trascendencia espiritual, pero inalcanzable; es situar a Cristo, por ejemplo, más allá de nuestra condición humana, y para mí, la iniciación es ver a Cristo actualmente aquí entre nosotros constantemente, a través de la técnica "como sí", pero aquí y ahora, constantemente, ser dentro del ser o ver la luz dentro de la luz, como es el reglamento místico espiritual trascendente, y todo este conglomerado de hechos, todo este sentido, digamos, de conocimientos, que la mente va estructurando, se convierten desgraciadamente en una barrera que impide percibir la verdad, aquello que se revela en la iniciación, los misterios y los secretos deben verse por anticipado antes de que el Señor del Mundo te aplique el cetro iniciático y te admita dentro del seno de la Fraternidad, y seas ya un digno miembro de la Jerarquía Planetaria.

Entonces, cuando se habla al corazón –y esto yo creo que progresivamente debéis tratar de coger el significado–, tratando al corazón, entonces, la mente no es que deje de ser, sino que queda silenciosa, expectante, serena, viendo como pasan los acontecimientos sin apegarse a ellos, entonces, se ve que hay una rapidez de cosas delante de la mente porque no ofrece resistencia, ya no se trata de anteponer un pasado más o menos bien estructurado, más o menos correcto, a unos hechos fundamentalmente nuevos que están produciéndose constantemente, sino que el hecho, la circunstancia y el hombre, son la misma cosa, es decir, que cuando se verifique este milagro, –y para mí es un milagro en la vida del ser– cuando el acontecimiento, la mente del hombre y la experiencia son la misma cosa, entonces, el tiempo desaparece y el espacio se hace fundamentalmente amplio como la propia mente de Dios. Pensar en grandes proporciones lleva como consecuencia la apertura del corazón y la eliminación de la mente concreta en el sentido de que he alcanzado la verdad por métodos concretos, porque la verdad es tan sumamente abstracta que debe adquirirse, debe tratar de incorporarse por medios fundamentalmente abstractos, la sutilidad del pensamiento, cuando el pensamiento ha desaparecido prácticamente de la mente, cuando quedamos silenciosamente expectantes –y hago siempre énfasis en la serena expectación– se produce un milagro dentro de la

conciencia que repercute en el corazón y trae como consecuencia el proceso iniciativo.

Es decir, que en esencia esto fue lo que dije ayer con respecto a la iniciación. La iniciación no es una simple ceremonia, no es simplemente la admisión de unos candidatos dentro de los misterios ocultos de nuestro planeta Tierra, sino simplemente la humildad de reconocer que estamos trabajando por algo muy grande, *– más grande que nosotros mismos –* y que hay que ser muy honesto en esta participación y darse cuenta exactamente qué es lo que podemos hacer, no es lo que deseamos hacer sino ¡qué podemos hacer!, porque la mente siempre se vanagloria de las cosas importantes, olvidando las cosas pequeñas, que son, a mi entender, en la vida del individuo las que tienen mayor importancia. El desnivel existente entre el deseo del hombre o su intención de llegar a cierto hipotético punto y su imposibilidad aparente de llegar a este punto trae conflicto, trae el dolor y el sufrimiento y, fundamentalmente, lo que les decía, el miedo, este miedo está dentro del ánimo de todos y, por lo tanto, hemos hablado tanto del miedo que parecerá que soy reiterativo, pero es que hay que serlo porque no hay otra escapatoria para el ser humano que liberarse del miedo, el miedo a cualquier situación, cualquier situación nueva nos aterra, ver a una persona que no conocemos siempre deja un vacío dentro del plexo solar, hay un temor inconsciente a algo que desconocemos, ya se trate de la oscuridad, cuyo secreto desconocemos, hasta el secreto de la muerte, hay una serie de miedos, como decía ayer, entre el miedo a la oscuridad, el miedo a la muerte, en esencia son la misma cosa, el miedo a lo desconocido, el miedo a lo que hay más allá de los sentidos y si realmente existe. En el momento de dejar el cuerpo la mayoría de esoteristas se preguntan todavía qué es lo que hay, porque llega la gran duda en el momento de la muerte. Por lo tanto, hay que morir cada día para saber lo que es la muerte, y para mí, vivir cada día es vivir intensamente, porque el que muere es el que no tiene vida, en cambio la vida siempre está viviendo, que es la Conciencia, que es el Ser, que es el Yo Superior, y, para mí, yo creo que esto está explicado en términos genéricos en lo que dijimos ayer.

Ramón. – Unas señoras estaban preocupadas porque no sabían entender el término de “silencio”.

Vicente. – El silencio. El silencio es la vida de Dios gobernando su propio destino, nosotros no podemos captar la Mente de Dios sólo, si no es a través del pensamiento concreto, pero hay unas zonas vacías dentro del pensamiento de Dios, yo diría unas zonas intermoleculares dentro de las cuales el hombre vive en silencio, es un silencio parecido entre dos fuerzas gravitatorias que están, digamos, en equilibrio; en el centro de este equilibrio, cuando la atracción o la gravitación de un astro o de cualquier cuerpo deja de actuar sobre el otro y el otro recíprocamente deja de actuar, hay un punto vacío, hay un punto exquisitamente neutro, hay un punto que para mí es maravilloso y, ahí está el silencio. No se puede explicar el silencio más que dando este símil, es el

resultado de unir dos polos antagónicos o dos tipos gravitatorios distintos, se produce una fuerza nueva, llamémosle electricidad positiva, o como queráis, en el fondo subsiste un gran silencio, un gran dinamismo que no se expresa a través de formas simplemente, sino a través de propósitos y dimensionalidades que están más allá de nuestra razón corriente. No se puede medir el silencio, el silencio se investiga dentro del propio silencio, pero ocurre un hecho curioso, que cuando estamos dentro del silencio no tenemos ganas de preguntar nada, porque la beatitud del propio silencio nos impide formular pregunta alguna, de ahí que la persona que niegue hablar del silencio va a negar el propio silencio, ¡ahora! se puede decir cómo puedo alcanzar el silencio sin tratar de explicar lo que es el silencio, cómo puedo vivir en Dios sin explicar lo que es Dios, es lo mismo, entonces, se dice a todas las personas que preguntan: "Traten de experimentar" y se les dice también: ¿Cuándo tú estás en silencio?, fíjate bien, no contestes en seguida, ¿cuándo tú te sientes en silencio?, simplemente cuando tú estás contemplando intensamente una cosa o una situación o una persona, estás embebido en la contemplación de aquello y en ésta completa absorción del ser, dentro de algo existe un supremo silencio que no se puede decir en palabras.

Como decía ayer, si estáis muy atentos, si estáis muy contemplativos, si estáis muy serenamente expectantes, estáis en silencio, no preguntéis nada, estáis en silencio. ¿Qué decíamos el otro día acerca de los signos astrológicos? ¿Qué me importa que yo sea del signo de Géminis y que el ascendente sea Leo o cualquier otro signo si lo que interesa fundamentalmente es que reflejes en tu vida aquello correctamente? Siempre se pregunta por el signo astrológico porque en el fondo siempre hay el miedo al propio destino y se quiere saber por anticipado qué es lo que el destino me está reservando. ¿Os dais cuenta de la situación? Estamos indagando siempre, formulando preguntas que no pueden tener una adecuada respuesta, que exigen una vivencia, porque si hablamos de discipulado y hablamos de iniciación, debemos hablar de vivencias, no de espectaculares conocimientos acerca de las vivencias o acerca de las experiencias. Lo mismo puede ser dicho con respecto al misterio de la propia iniciación, se le dice al discípulo: "Conviértete en un iniciado" y el iniciado en ciernes pregunta: ¿Cómo debo hacerlo? y el Maestro le dice: "No preguntes, vive." ¿Verdad que es difícil? Porque la gente está siempre acostumbrada a preguntar cosas, pero hay cosas que no tienen respuesta, y esas cosas de la vida interna no tienen respuesta, exigen como digo una vivencia, no una satisfacción mental, porque de muchas satisfacciones mentales estamos creando karma, porque allí donde está la mente está el corazón y..., o el cuerpo emocional, allí donde está la mente está el cuerpo emocional y está el cuerpo físico, esto lo sabemos, entonces, ¿qué es lo que hay que hacer? Pues bien, si estamos viviendo en actualidad, en presente, por decirlo así, para no gastar el término aquí-ahora, porque no me gusta repetir términos, pero vivir en presente, que el presente siempre sea, digamos, el norte de nuestra vida, nos daremos cuenta de que en este presente se halla la liberación, se halla el Maestro, se halla el

discipulado, se halla el camino iniciático y se halla la propia iniciación, porque precisamente en el momento de la iniciación se da cuenta el aspirante a la iniciación de que aquello es una cosa omnipresente, que está viviendo, ya jamás puede volver la vista al pasado, ya jamás hará como la mujer del Lot, que se convirtió simbólicamente en una estatua de sal, porque fijaos bien el símbolo, retrocedió, miró hacia atrás, significa que miró al pasado, y si se quiere vivir en presente no podemos vivir aferrados al pasado, por glorioso que este pasado haya sido siempre trae como consecuencia la detención del movimiento de la vida, trae como consecuencia siempre una participación activa del ser dentro de aquello del pasado que no fue todavía consumado o de aquello que pudiendo hacerse bien se hizo mal. Es decir, que hay una serie de circunstancias psicológicas, una serie de aspectos a considerar dentro de lo que llamamos técnicamente iniciación, que realmente la iniciación a veces se hace muy difícil de explicar y, naturalmente, de vivir. Pero, si somos conscientes de que constituimos una unidad de conciencia que está enlazada con valores cósmicos y que estos valores cósmicos están gravitando sobre el círculo no se pasa de nuestra conciencia tratando de introducirse dentro de este círculo no se pasa para ampliarlo y nosotros estamos ofreciendo resistencia ¿qué tenemos, entonces?, tenemos una esfera llena de recuerdos, llena de intenciones que jamás fueron consumadas, llena de amores marchitos, llena de sentimientos frustrados y ahí dentro de ésta esfera se debate el ser humano, ya no es un ser humano sino que es un cúmulo de mecanismos de respuesta, de reacciones que nada tienen que ver con el Yo, nada tienen que ver con la vida, nada tienen que ver con la iniciación; y vive algo fresco, vívido, expectante, sereno, omnipresente, y podemos vivir. En ésta vivencia se halla precisamente la iniciación. ¿Qué nos importa a nosotros saber que es lo que hace el Señor del Mundo cuando aplica el cetro de la iniciación, o qué es lo que sucede en los centros del iniciado o cual es el valor del juramento que se le exige al iniciado y cuales son las palabras de poder que el Maestro o el Señor del Mundo ejercitan sobre el oído del candidato a la iniciación o del iniciado si no estamos preparados para vivir la iniciación? Y todo aquello es un cúmulo de recuerdos que por hermosos que sean nuestros recuerdos constituirán asimismo un límite, un freno o una frontera de nuestro círculo no se pasa.

Se trata, entonces, de ser muy libre, de estar muy atentamente despierto, de observar con detención todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, de considerar la mente como un instrumento, nunca como una finalidad en sí, y al corazón considerarlo como centro de todas las cosas, y empezar a pensar con el corazón y a sentir con la mente, lo cual parece una paradoja, pero es la paradoja del iniciado, que piensa con el corazón y siente con la mente, lo cual significa que existe un gran equilibrio, significa también que ha alcanzado una meta, la meta que está limitando la propia iniciación, teniendo en cuenta que la iniciación constituye un círculo más grande que el anterior, pero todavía constituye un círculo no se pasa, un círculo infranqueable que habrá que

ampliar con otra iniciación, y así hasta todas las iniciaciones desde el átomo hasta el cosmos absoluto.

Xavier. – Has hablado del átomo y el cosmos absoluto, entonces, sabemos por una parte, que el átomo tiene la capacidad de atraer, formar células, formar partículas, éste átomo tiene de hecho esta especie de, podíamos llamar, cualidad, que supongamos que sea amor, sea atracción, sea lo que sea posee esta cualidad, entonces, el átomo mayor, el átomo humano, también tiene esta cualidad de poder asimilar, de atraer a los otros átomos humanos y formar grupos, formar estas células mayores, que de hecho son parte integrante del átomo mayor que sería la Tierra; entonces, vemos, que como el átomo pequeño, el átomo un poco mayor, que sería el átomo humano, también tiene una especie de meta, la meta podría ser la autoconciencia, entonces, el átomo terrestre, éste átomo mayor, también tiene estas cualidades inherentes pero sus átomos más pequeños – *la humanidad* – darían de alguna manera esta especie de autoconciencia que es la meta de la propia conciencia del Logos Planetario, y el átomo mayor todavía tiene lo mismo, la misma capacidad de haber escogido estos átomos mayores, estos planetas, para los cuales también tiene esta capacidad kármica de atracción y repulsión y el resultante de estas dos fuerzas dijéramos que han constituido este círculo no se pasa kármico de manifestación de esta entidad, entonces, vemos que esta entidad a su vez es otro átomo de un sistema mayor, etc., Entonces, vemos que la meta del átomo pequeño es llegar a ser consciente del átomo mayor, del ser humano, entonces, la meta del ser humano es ser consciente de éste átomo mayor, de este Logos. Entonces, parece ser que hay una similitud de distancias, de conciencia, entre el átomo pequeño, el ser humano, y el Logos Planetario del Logos Solar, entonces, parece ser que hay siempre una Escalera de Jacob en todo esto. Entonces, las crisis que va sufriendo el átomo este pequeño pueden ser comparadas, o mejor dicho, son comparadas y compartidas por los átomos mayores, entonces, por ley de analogía podemos prever – *y de hecho ya has tocado el tema este en otra conversación* – que el mismo tipo de meta pero en una octava superior es la meta del Logos Planetario, y que así como nosotros estamos sufriendo estas convulsiones por cambios astrológicos, etc., etc., por propia evolución, por propia fricción, entonces ¿cómo podríamos establecer cuál es nuestra meta y qué parte, de alguna manera, desempeña el átomo, el microcosmos humano, para de alguna manera, ser consciente del átomo mayor, cuando la distancia ésta que nos separa es tan enorme? Es decir, parece ser que hay por las dos partes una atracción, es decir, para nosotros el Logos Planetario es positivo de alguna manera, lo vemos superior, aunque de hecho magnéticamente es negativo, es negativo a su vez con respecto al Logos Solar, es decir, siempre es una cuestión de polaridad, pero ¿cuál es la interacción entre el pequeño átomo humano como conjunto de la humanidad con respecto a su creación? En fin, no sé exactamente como formular la pregunta.

Vicente. – Bueno, esto no es una pregunta, esto es un discurso, pero vaya. El principio de analogía es el que tiene en este caso la palabra, potencialmente,

no en magnitud sino en potencia. Un átomo, reacciona exactamente como reacciona un ser humano, como reacciona un Logos Planetario o reacciona un Logos Solar, no se trata de diferencia, digamos, de esencia, sino de grado de expansión, es decir, que el mismo problema que tiene el átomo de ser consciente dentro de una célula y posteriormente ser consciente dentro de un ser humano, lo cual significa una iniciación atómica, por decirlo de alguna manera, el problema es el del hombre de ser consciente, de saberse una pequeña célula o un quizá un pequeño átomo dentro de un centro o un chakra del Logos Planetario. Esta conciencia no es establecer una meta, es el recorrido de una ley a través de los mundos, de los sistemas, el sistema atómico y el sistema universal es idénticamente lo mismo, reacciona de la misma manera, ahora, no podemos comparar la conciencia de un átomo con la conciencia de un Logos Solar, porque, entonces, pecaríamos, digamos, por el pecado de la intelectualidad, que quiere hacer las cosas a la medida del hombre, no el hombre a la medida de su destino o que seamos en la medida de la propia Divinidad. Es decir, que la meta, tú creas una meta, y yo ya dije anteriormente que cuando el hombre crea una meta se limita en proporción a lo que significa esta meta, entonces, yo me preguntaría: ¿Qué es una meta para el ser humano? Habiendo tantos tipos humanos, digamos, tanta profusión de seres humanos, cada cual con su propio objetivo a realizar, en el plano físico hay muchas gentes que tienen sus propósitos, su destino y sus metas en el mundo físico, otros ascienden un poco de categoría y toda su potencialidad se dirige hacia una meta, digamos, de tipo emocional, y hay otras personas, muy pocas desdichadamente, cuyo norte está en el mundo mental; pero, ¿qué pasa cuando se rebasa las medidas del mundo mental, cuando se pasa más allá del círculo no se pasa de la mente? Ya estamos con la pregunta por excelencia ¿verdad? Hay un abismo y, este abismo es el misterio iniciático precisamente, hasta que hemos crecido a través de las ideas de los conocimientos y algunas veces quizá también hemos matizado con algo de vivencias, pero es que el hecho de estar dentro de la corriente iniciática, suponiendo que estemos todos dentro de la corriente iniciática, yo creo que sí porque es un hecho de la naturaleza, no es una programación que unos van a recibir este don y los otros no van a llegar, si no que es una ley que está obrando, entonces, la ley esotérica está diciendo que todos tenemos la meta iniciática. No es lo mismo tener una meta iniciática, que es una programación cósmica, que decir, voy a adquirir primera, segunda, tercera, cuarta, quinta o "X" iniciación, que es lo que sucede cuando se encuentran dos discípulos o pseudo-discípulos y empiezan a hablar del Maestro, de la iniciación y se preguntan: ¿Tú qué iniciación crees que tengo yo? Ya están especulando con la iniciación, daos cuenta, y esto nos sucede muy frecuentemente, como si la iniciación fuese algo que estuviese, digamos, delante, para que todo el mundo lo viera. Para mí, solamente cuando la persona es muy humilde, que nadie se da cuenta de ella, es cuando realmente puede existir una posibilidad de iniciación. Es el problema siempre de lo que significa la iniciación – *esotéricamente hablando* – es tener el norte constantemente más lejos de nuestros deseos ¿os dais cuenta? El norte todavía más allá de los

pensamientos y cuando llegamos al plano búdico quedamos impregnados en el silencio cósmico y, entonces, cuando estamos allí ¿qué es lo que nos hace seguir avanzando cuando ya prácticamente la mente ha desaparecido, el deseo no existe y el cuerpo físico es un simple receptáculo, una simple maquinaria que responde a las impresiones superiores? ¿Qué haremos en este caso cuando estemos allí dentro de esta profundidad de vivencia en el vacío absoluto? ¿Dónde está la meta entonces? Quizá exista una meta para el Logos Planetario en este caso con respecto al hombre, pero el hombre es incapaz de medir las consecuencias de esta acción sin norte, sin meta, sin guía aparente, es por así decirlo lo que sucede en la 4ª Iniciación, cuando el iniciado está crucificado entre el mundo espiritual y el mundo material. Por un lado hay el temor de dejar lo que existe y el temor también de afrontar lo desconocido, tiene que suceder un milagro de orden cósmico más allá del iniciado, como puede ser la ascensión de Kundalini hasta el corazón del iniciado o el recibimiento de las energías espirituales de Fohat convergiendo en el corazón y provocando el estallido que hace derrumbarse las paredes, digamos, constitutivas del cuerpo causal, entonces, hay otra posibilidad en el mundo átmico y, ¿qué es el mundo átmico para nosotros que estamos navegando todavía por el plano físico? Pues el mundo átmico es el mundo de la voluntad de Dios, la primera noción de la voluntad de Dios en nuestra vida, en nuestro ser, por primera vez somos consecuentes de la vida espiritual, hasta aquí hemos ido tanteando las paredes como ciegos, ahora sabemos nuestro destino cual es, y cooperamos con el Señor del Mundo, cooperamos con el Logos Planetario, cooperamos con la Gran Fraternidad Blanca, cooperamos con el cosmos ¿verdad?, pero aquí ¿dónde está la meta? Claro, yo siempre voy buscando las consideraciones más abstractas para que el corazón responda de una u otra manera.

Leonor.— Bueno, yo quería decir algo sobre lo que ha preguntado Ramón, que una señora quería saber qué era el silencio y, precisamente, esta mañana me decía: Yo estuve aquí y veo algunas personas nuevas, y pensé y algunas que habían venido antes y otras que habían dejado de venir y al volver dicen mira este siempre tiene la palabra y por eso no dije nada, pero quería propiciar una pregunta precisamente sobre el silencio, porque había captado la mente de varias personas que lo deseaban. Yo no quiero decir si hubiera sido oportuna o no hubiera sido oportuna la pregunta, solamente ahora quería decir que esto que ha dicho Ramón es lo que yo había sentido, y esta mañana le he dicho que la primera pregunta preparada para recoger lo que yo sentía que es si alguna vez pensamos en estas energías que cruzan de unas mentes a otras, porque cuando yo hago una pregunta generalmente siempre es debido a que he captado la onda de alguien que quisiera que aquello se aclarara a un nivel comprensivo, y para esta persona yo no digo si esto es oportuno o no lo es, pero entonces también creo que es interesante estudiar esta clase de energías que nos entrecruzan de esta manera tan palpable que algunas veces nos hacen que nuestra conducta haga lo que no quisiéramos hacer o dejamos de hacer aquello que debería hacerse, porque estamos siempre fijados por unas energías que no

nos damos cuenta de ello y son muy dignas de estudiar. Repito, que capté la mente de varias personas que estaban allí y, por lo tanto, esto no tiene ninguna importancia en la persona mía, esto les pasa a muchas personas, estas cosas y otras mucho más importantes, pero que esto nos demuestra que somos nosotros y algo más, algo más que es muy digno de estudiar también, y lo que va de una mente a otra no siempre es telepatía, lo que llamamos telepatía tampoco está bien estudiado, porque no conocemos las energías que nuestra vista u oído no puede captar, porque pasan de una cierta dimensión. Me he alargado demasiado pero yo quiero decir esto porque me ha interesado remarcarlo.

Vicente. – Daos cuenta de una cosa, y lo he dicho antes, que una persona que no esté integrada en ciertos valores espirituales no puede comprender el silencio, el valor del silencio, y la audacia que se precisa para entrar en silencio y permanecer en silencio sin temor a lo desconocido, entonces, hay personas que quisieran saber lo que es el silencio y experimentarlo y contestaos a vuestra pregunta, repitiendo, pero cuando sepáis lo que es el silencio lo que menos preguntaráis será acerca del silencio. Es como la paz, la paz y el silencio son términos sinónimos, cuando la persona está en paz no puede razonar, está en silencio, está lleno de algo desconocido, de algo que no comprendemos exactamente, ¿o es que acaso podemos definir la música, por ejemplo?, y está en un nivel más concreto que el propio silencio, ¿podemos definir algún color que está todavía más concreto que la música?, ¿hay alguien que pueda definir el color amarillo qué es, sin compararlo con ningún otro color, naturalmente? ¿Verdad que no? Pues, entonces, como el silencio que es la base de la creación, que es el origen del AUM, fijaos bien, el origen de la séptuple palabra, una para cada plano, que constituye un universo, y que el plano ádico es solamente silencio expectante, silencio dinámico y atención dinámica sobre cierto punto del espacio, y que este silencio motivador, básico, conteniendo las experiencias del Pralaya, el cual es a su vez sería el resultado de un Manvántara – *y esto sabéis más o menos por donde voy* –, cuando llegue a este punto de concentración, cuando el silencio empieza hacer ruido, es cuando surge el universo; pero cuando hablo del silencio no hablo de la expectación, digamos, sobre cosas concretas, sino aquello que está en la base de la sustancia, de la materia y de la esencia, y esto es precisamente la voluntad dinámica del Creador, una definición correcta y ¿quién la comprende? Que digamos que el silencio es voluntad dinámica de acción, acostumbrados como estamos a considerar la acción desde el ángulo de vista de lo que hacemos con las manos o con la mente o con la palabra; pues hay que afinar el oído interno para escuchar el silencio y, una vez sentiremos el silencio como una melodía desconocida, que nos recreará internamente, que nos hará más sutiles, más perfectos, más humildes en la expresión, estamos ahí por algo, me parece. Todo cuanto podamos decir ha de ser muy abstracto si hablamos esotéricamente, porque esotéricamente hablamos en términos de vida y de energía, y no en términos de forma y en términos de sustancia, ¿os dais cuenta de la situación? Entonces, podemos decir que la iniciación está entre la sustancia y la esencia, y que en tanto la iniciación pertenece a la sustancia no podrá penetrar en la esencia, son las pequeñas iniciaciones que corresponden a

toda la humanidad, pero cuando se habla de la 1ª Iniciación Jerárquica, entonces, la esencia predomina sobre la sustancia o sobre la materia, el espíritu domina la materia, la controla, empieza a subyugarla, de plano en plano, de nivel en nivel, hasta llegar al destino que tiene trazado como Hijo de Dios, el cual es primero convertirse en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, después de pasar por las pequeñas iniciaciones y por el gran sendero del discipulado con todas sus luchas y aflicciones; para continuar avanzando hasta convertirnos en un Chohan de Rayo, en un Jefe de Departamento dentro de la Jerarquía, convertirnos en un Kumara semejantes a los Señores de la Llama, convertirnos luego en el Señor del Mundo con la programación ya dentro de la mente de un futuro universo, y convertirnos finalmente en esta vía ascensional en el propio Logos Solar, capaz de construir ya un universo.

¿Os dais cuenta de la programática? Pues bien, parece mentira pero se apoya en el silencio dinámico y místico de la creación, y ¿cómo podemos decir el silencio lo que es? Ayer se demostró algo, que el silencio existe, que el silencio es una posibilidad, no es una hipótesis mental, claro, como la gente no está habituada al silencio y es algo tan extraño, tan inhabitual, que forzosamente hay que preguntar: Y esto que me sucede ¿qué es?, ¿qué es el silencio? y automáticamente el silencio desaparece para entrar otra vez la mente con todas sus conclusiones, con todas sus preguntas y con todas sus interrogantes, ¿os dais cuenta de esto verdad?, porque lo vivís, pues bien, cuanto menos se pregunta más respuestas se obtienen, y valga aquí la gran paradoja, cuanto más preguntamos menos respuestas, y cuanto menos preguntamos más respuestas tenemos, porque la respuesta está en el secreto del corazón, donde la mente no tiene cabida, solamente en etapas posteriores la mente y el corazón hacen un equilibrio y, entonces, nace la perfecta inteligencia y, entonces, se comprende el valor del silencio porque se vive intensamente el silencio, y el silencio es hermano de la iniciación, y la iniciación y el silencio van siempre juntos, se están ganando etapas de silencio por encima de la etapa de las palabras y de las conclusiones, porque el proceso universal está realizado, no tenemos que crear más que lo que Dios ha creado, imitando su naturaleza creadora y aprendiendo a vivir dentro de un silencio expectante y dinámico, para después la mente ser capaz de crear algo concreto, algo definido, y no querer crear algo concreto y definido sin haber hecho que el corazón brote en su propia esencia y se convierta en un motor impulsor de la propia vida del ser. ¿Qué es lo que sucede a los magos negros? Han equivocado el camino, han dejado el corazón vacío y han llenado la mente de poderes, y ¿de qué les ha servido? En cierta etapa todo se habrá perdido, todos sus esfuerzos de tantas vidas, miles y miles de vidas, se perderán, y quedarán convertidos en algo inferior al átomo ¿os dais cuenta? Pues bien, por falta de silencio, por falta de dinamismo creador, han perdido la opción a vivir al lado, a la Diestra del Padre Todopoderoso, tal como se dice esto en la Biblia.

Pues bien, yo quisiera y estoy más interesado en que la gente viviese en silencio que no a que hiciese preguntas sobre el silencio, que tratase de vivir como un iniciado antes de intentar comprender la propia iniciación, la iniciación se comprenderá cuando seamos iniciados, no antes, y el silencio se comprenderá cuando estemos viviendo en silencio, cuando estemos viviendo en paz no preguntaremos por la paz. Yo estoy buscando un cielo sin promesas, un espacio sin límites, sin fronteras y sin objetivos, cuando se llegue a este punto el ser humano se habrá convertido en el propio Dios, porque pensará con su pensamiento, porque ha dejado su mente en blanco, silenciosamente expectante, su corazón no será una serie de deseos sino que será la voluntad y la vida de Dios manifestándose a través de un órgano o de un centro, y ahí está todo, no hay problema si hay inteligencia y si hay inteligencia habrá vivencia y no habrá intentos esporádicos de la mente tratando de alcanzar conocimientos, unos conocimientos que diréis vosotros se da en los libros, pero ¿cómo leemos los libros? Con la mente silenciosa o con la mente llena de otros conocimientos comparando unos con otros, tratando de asociarlos.

Es decir, que todo esto que estamos diciendo, aparentemente, es un misterio, y todo es misterioso en la vida del espíritu. Misterio siempre es encubrir una verdad, es un secreto que tiene que revelarse, pues cuando estamos en el sendero de probación es una cosa, cuando estamos ya siendo observados muy atentamente por el Maestro o en su defecto por algún discípulo avanzado, éste está observando atentamente la variación de la conducta, cómo se está educando el carácter, cómo existen actos de servicio en la vida del discípulo en probación, entonces, de acuerdo con el Maestro, hay una prueba y ésta prueba solemne es la de ver si resiste ciertas pruebas aparentemente sin importancia. Si estas pruebas tienen éxito, entonces, entra dentro del camino de la aceptación y el camino del discípulo aceptado, en este lapso de discípulo aceptado se verifica la 1ª Iniciación, que es común a toda la humanidad, cuando entra por primera vez en el Santuario del Maestro, en el Corazón, en el Chakra Sagrado del Maestro, entonces, se verifica la 2ª Iniciación que tiene que ver con toda la humanidad, una tiene que ver con ciertos aspectos del plano físico, la otra tiene que ver con el plano emocional, pero daos cuenta la similitud que existe entre estas dos primeras iniciaciones de las cuales prácticamente no sabemos nada, por su usualidad, por su costumbre, porque estamos siendo iniciados constantemente dentro de esas pequeñas iniciaciones con las dos primeras razas de las cuales nada sabemos prácticamente, salvo que fueron etéricas y semietéricas. Pues bien, cuando se ha consumado dentro del camino del discipulado definido como la del Maestro en el Corazón, entonces, sucede la 1ª Iniciación de la Jerarquía, que tiene que ver con cierto dominio del plano mental, con un subplano específico del plano mental, y también la entrada consciente en el 4º Nivel Etérico, y estamos trabajando ahí en este punto de una manera denodada, hasta que van sucediéndose después lo que sabemos como iniciaciones, todo ese proceso está de acuerdo, no con los merecimientos íntimos sino con la luz en la cabeza que se va despertando por cualidades que

están despertando, porque naturalmente, como decíamos antes, la cualidad hay que convertirla en potencia, en acción, en actividad, y si no se llega a este punto de confluencia dentro de la actividad iniciática en que una cualidad del Ego se convierte en capacidad de la personalidad para poder trabajar, para poder servir, entonces, ¿de qué sirve la iniciación? En este caso podemos decir que la iniciación es algo práctico, sumamente práctico porque nos enseña a reaccionar contra la vida de los acontecimientos materiales y en favor de aquello que constituye cualidades espirituales, y en equilibrio hay que mantenerse hasta llegar al Adeptado, donde existe el sùmmum y el equilibrio, donde el Maestro es consciente plenamente en el plano etérico cósmico, en el plano búdico, va ascendiendo ya en merecimientos, en poder y en actividad hacia los demás planos, pero, realmente todas estas pequeñas iniciaciones, pre-iniciáticas, por decirlo de alguna manera –preiniciática en el sentido de la Iniciación Jerárquica, de la Jerarquía Planetaria –, es algo común a todos, y quizá muchos de nosotros hemos recibido esas iniciaciones, y estamos aquí y ahora para consumir el proceso y para entrar de lleno en aquella iniciación, dentro de la cual ya nos estamos introduciendo en el gran misterio cósmico, en el misterio del planeta y en el misterio del sistema solar, sin conjeturas. Pero, darse cuenta de una situación, os habéis preguntado ¿cuántos incidentes han debido ocurrir para que estéis aquí ahora?, ¿cuánto habéis sufrido, cuánto habéis trabajado, cuántos acontecimientos habrán pasado por vuestra vida que os han lacerado el corazón, que de una u otra manera han fertilizado el ánimo? Estáis aquí por algo, y como estáis aquí por algo es porque a veces os hablo en forma distinta a como se habla corrientemente, hablamos de cosas abstractas ¿verdad?, porque es la única manera de que salgamos completamente de la red concreta que nos envuelve, con toda esta sustancia envolvente de la cual el ambiente constituye una muestra, ¿os dais cuenta de que el ambiente es sustancia energizada por los pensamientos comunes de los hombres y que hay poca materia abstracta beneficiada de aquello que constituye el pensamiento de los Dioses, de los Devas y de los Maestros? Cuando nos demos cuenta de esta diferenciación y establezcamos los límites de una y nos acogemos al beneficio de la otra, en el sentido de energías pululantes por el espacio, entonces, la vida será más fácil, porque estaremos ya penetrando en los designios del Señor y en los Misterios del Reino.

Finalmente Vicente realiza unos mántrams.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 02 de Diciembre de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 23 de Mayo de 2007
